Fundación Sin Límites



Bases para una estrategia internacional de incidencia ante la crisis en Nicaragua

Mayo 2023

Análisis de Economía Política en Nicaragua

Juan Carlos Gutiérrez Soto

Cita sugerida

Gutiérrez Soto, J. C. (2023). Bases para una estrategia internacional ante la crisis en Nicaragua. Fundación Sin Límites para el Desarrollo Humano. https://fsinlimites.com/2023/05/13/pea-3-bases-para-una-estrategia-internacional-de-incidencia-ante-la-crisis-en-nicaragua/

Este informe se encuentra disponible en versión pdf en la dirección: www.fsinlimites.com

La información publicada puede compartirse siempre y cuando se atribuya debidamente su autoría, sea sin fines de lucro y sin obras derivadas. Se prohíbe cualquier forma de reproducción total o parcial, sea cual fuere el medio, sin el consentimiento expreso y por escrito de Fundación Sin Límites.

Las opiniones expresadas en la presente publicación son responsabilidad exclusiva de Fundación Sin Límites y no reflejan necesariamente las de ninguno de sus socios.

Contenido

Siglas y acrónimos 4

1. Introducción. 5

2. Referencias para el análisis 6

Estrategia de relaciones internacionales, extensión del conflicto entre actores 6

Correlación de fuerzas entre los actores en conflicto, bases para una estrategia de incidencia internacional 7

3. Experiencias de incidencia internacional a partir de 2018 12

4. Contexto de Nicaragua y la geopolítica. 15

Colapso de mecanismos de salida y oposición debilitada. 15

Geopolítica: tendencia autocrática, nuevos liderazgos y grandes actores a la vista. 17

5. Elementos para una estrategia internacional (propuestas) 21

La urgencia de un actor opositor, incidencia para la construcción de un actor político. 21

Estrategia internacional, entre el desgaste y la salida negociada. 22

Temas y posibles actores responsables o aliaos para su desarrollo 23

La diplomacia, gestora de alternativas de salida al conflicto 24

Referencias bibliográficas 26

Siglas y acrónimos

ACJD	Alianza Cívica por la Justicia y la Democracia
ACxL	Alianza Ciudadanos por la Libertad
BCIE	Banco Centroamericano de Integración Económica
BCN	Banco Central de Nicaragua
CIDH	Comisión Interamericana de Derechos Humanos
CNC	Cámara Nicaragüense de Construcción
CNP	Sistema Nacional de Producción, Consumo y Comercio
CNPA	Comité Nacional de Productores de Azúcar
COMASA	Comercializadora de Maní, S.A.
CONAGAN	Comisión Nacional Ganadera de Nicaragua
CONATREDEC	Comisión Nacional para la Transformación y Desarrollo de la Caficultura
CONFETRAYD	Confederación de Trabajadores de la Agroindustria Azucarera y sus derivados
COPASA	Comercializadora Panamericana, S.A.
COSEP	Consejo Superior de la Empresa Privada
CxL	Ciudadanos por la Libertad
DR-CAFTA	Tratado de Libre Comercio entre Estados Unidos, Centroamérica y República Dominicana
FSLN	Frente Sandinista de Liberación Nacional
Fundación Sin Límites	Fundación Sin Límites para el Desarrollo Humano
OACNUDH	Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos
OEA	Organización de Estados Americanos
PDAF	Pan American Development Foundation
RACN	Región Autónoma Caribe Norte
UNAB	Unidad Nacional Azul y Blanco

1. Introducción

En los últimos sesenta años Nicaragua ha experimentado al menos tres regímenes cerrados, con perfiles autoritarios o dictatoriales. En dos de ellos, Somoza Debayle y la Revolución Sandinista, se experimentaron conflictos sociopolíticos a través de los cuales se disputó el poder para transitar a un modelo alternativo que gozaba de mayor aceptación.

En ambas crisis políticas se desarrollaron estrategias de incidencia internacional que contribuyeron a la transición política aspirada en cada caso; tales estrategias se lograron gestionar en tanto había un actor político que enfrentaba al poder hegemónico, que a su vez contaba con una propuesta y narrativa que cohesionaba a los diversos sectores del país y contaba con el reconocimiento nacional e internacional.

El presente documento tiene como objetivo identificar temas y actores internacionales que tengan la capacidad de incidir en cambios que beneficien a la salida del conflicto en Nicaragua y elaborar propuestas generales sobre los posibles mecanismos a través de los cuales sectores nicaragüenses pro – democracia podrían utilizar las acciones de incidencia.

Para lograr la identificación de temas y actores para la incidencia internacional se realizaron quince entrevistas a politólogas/os, sociólogo, diplomática/o retirados y en funciones, especialistas en negociación internacional con profundo conocimiento de los casos de Venezuela y Nicaragua, así como académicos de centros de formación regional, nicaragüenses y de otras nacionalidades.

Además de las entrevistas a profundidad también se utilizó fuentes secundarias para el análisis de los procesos de transición política de Nicaragua, así como de la experiencia de la incidencia internacional a partir del estallido de 2018.

La recomendación central del presente documento es la incidencia para conformar un actor político con narrativa ligera de ideología y que logre representar a los diversos sectores que constituyan. La formación de este actor político será la clave para el desarrollo de acciones efectivas de incidencia internacional con los actores sugeridos en materias de justica, Derechos Humanos, economía y política.

El informe está organizado en cinco secciones. La introducción como primera sección. La segunda sección está dedicada para las bases conceptuales y hechos históricos sobre los que se realiza el análisis de base. En la tercera sección se describen las experiencias de incidencia internacional a partir de 2018. La cuarta sección describe el contexto del conflicto que vive Nicaragua y el contexto geopolítico. Finalmente, en la quinta sección se presentan las recomendaciones para una estrategia de incidencia internacional.

2. Referencias para el análisis

El presente análisis sobre incidencia internacional prioriza tres focos de atención. El primer foco es que analizaremos *las relaciones internacionales como una extensión del conflicto* que se da a lo interno de un sistema de relaciones, en este caso hablamos de Nicaragua como sistema nacional en el que se vive un conflicto.

Tal concepción de las relaciones internacionales nos lleva a identificar un segundo foco de atención. La *correlación de fuerzas entre los actores de un conflicto contribuye o determina la definición de una estrategia de incidencia internacional*. En este sentido, se reconoce que la actual correlación de fuerzas está a favor del gobierno de Daniel Ortega y Rosario Murillo. La balanza está a favor del gobierno autocrático porque controla los poderes del Estado, las fuerzas armadas y policiales, controla y gestiona la economía con cierta eficiencia, y carece de un actor político (con reconocimiento nacional e internacional) que le dispute el poder. Ante los alcances del presente estudio, nos enfocaremos en la importancia de un actor político opositor para una estrategia de incidencia internacional.

Como tercer foco está el principio de que *la salida de un conflicto debe contemplar fases de negociación*. Los dos últimos focos de atención estimulan a concebir una estrategia de incidencia internacional como facilitadora de condiciones para que se concrete un cambio de correlación de fuerzas y una negociación para la salida al conflicto.

A continuación, se desarrolla cada foco a través de la explicación conceptual y de la reseña sobre hechos históricos comparables al contexto que vive Nicaragua.

Estrategia de relaciones internacionales, extensión del conflicto entre actores

A partir de 2018 el actual gobierno de Nicaragua ha violado abiertamente los Derechos Humanos en el país, desde la vida de las personas hasta las libertades religiosas, de organización, expresión o movilización. En este modelo de ejercer el poder, el régimen de Ortega-Murillo también viola normas internacionales que el Estado de Nicaragua ha suscrito, e irrespeta las instituciones continentales y mundiales que, por acuerdo de las naciones, velan por los derechos de las personas y las relaciones entre los países.

El gobierno en Nicaragua viola o desconoce normas e instituciones, ya sean nacionales o internacionales, con el objetivo de preservar su poder. En ese mismo esquema, gestiona las relaciones dentro y fuera del país, según sus propios intereses. Daniel Ortega y Rosario Murillo, como actores políticos hegemónicos, extiende su poder en Nicaragua para asegurar el control de los recursos necesarios para sostenerse en el poder mismo; por consiguiente, ejerce control o represión sobre toda organización o liderazgo que represente un riesgo a sus intereses.

El modelo de actuación del gobierno de Nicaragua en la política nacional también se refleja en su estrategia de relaciones internacionales: desconoce normas e instrumentos internacionales que puedan limitar su poder en el país; rompe o establece alianzas según los intereses particulares del grupo en el poder; y ante el mundo expone los intereses del actor hegemónico como los intereses del Estado de Nicaragua, cuando se han perdido todos los mecanismos democráticos que legitimen al gobierno.

Las relaciones internacionales del actual gobierno de Nicaragua, centradas en sus intereses y conservación del poder como prioridad, pueden ser conceptualizadas desde la corriente teórica racional de las relaciones internacionales. Esta teoría reconoce que el deseo humano por el poder se ve reflejado en las relaciones internacionales de los países (Morgenthau, 1986, pág. 41); establece, además, una estrecha conexión entre el deseo por el poder y la consecuente búsqueda por el balance del poder.

En este sentido, el presente análisis sugiere que, para la definición de cualquier estrategia de incidencia internacional, se debe reconocer las *relaciones internacionales como una extensión del conflicto*. Como lo expresa un politólogo nicaragüense con vasta experiencia en relaciones internacionales, entrevistado para el presente análisis:

> *…dentro de las RRII la clave es la gestión de una correlación de fuerzas en el conflicto (de Nicaragua, en este caso), y a favor de uno de los actores en conflicto. Las RRII es la expresión de la correlación de fuerzas en el conflicto. En ese esquema, actualmente* (la oposición de Ortega) *estamos cachimbeados*[1]*…*

La teoría racional de las relaciones internacionales y el comportamiento de Ortega-Murillo invitan a realizar el análisis constante de los actores en contienda; a valorar las normas e instrumentos internacionales como ámbitos de acción; construir mecanismos diplomáticos para la construcción de salidas negociadas; e implementar mecanismos de presión que contribuyan a generar el interés, dentro del gobierno de Nicaragua, de abrir procesos de transición democrática para el país.

Correlación de fuerzas entre los actores en conflicto, bases para una estrategia de incidencia internacional

La correlación de fuerzas es un concepto utilizado en el estudio de los conflictos políticos y sociales, nacionales o internacionales. Esta teoría se centra en analizar las relaciones de poder y la distribución de fuerzas entre diferentes actores o grupos en un determinado contexto.

La correlación de fuerzas implica evaluar y medir la capacidad relativa de los actores para influir en los eventos y en la toma de decisiones. Puede referirse tanto a la fuerza económica y militar, como a otras fuentes de poder como la influencia política, la legitimidad o el apoyo ciudadano / internacional.

[1] Expresión coloquial que denota una condición poco ventajosa o negativa.

La existencia de actores que se disputan el poder es una variable indispensable para el análisis de la correlación de fuerzas. En la actualidad, la crisis de Nicaragua cuenta con un actor claramente definido: el gobierno de Ortega – Murillo; y se carece de un actor nacional claramente definido que dispute el poder al gobierno.

Ortega y Murillo, por su parte, cuentan con organización y redes de control a nivel nacional, controlan los poderes y monopolizan la coerción legítima del Estado (CIDH-OEA, 2021), cuenta con recursos económicos estatales y privados, ya sea por norma, alianza o coacción[2]; también se ha expandido en el control de narrativas y de actores oponentes en el país[3].

Desde la acera antagónica al gobierno, se identifica un amplio número de agrupaciones y liderazgos individuales que se reconocen como opositores. Estas agrupaciones carecen de ser reconocidas como un actor político con la capacidad de influir en el proceso político del país o en la toma de decisiones importantes.

Al reconocer la incidencia internacional como una extensión del conflicto y de la correlación fuerza entre los actores que disputan el poder, se plantea la necesidad de contar con un actor político, o en su defecto, propiciar la constitución de uno. Mientras, y de manera paralela a la constitución de ese actor político, se pueden desarrollar acciones internacionales para contener o revertir la correlación de fuerzas que beneficia al único actor del momento, el gobierno de Ortega-Murillo.

La importancia de un actor político en dos momentos históricos de Nicaragua

Como se expresó en líneas anteriores, comprendemos un actor político como cualquier organización, conjunto de organizaciones, entidad o liderazgo con la capacidad de influir en el proceso político, en la toma de decisiones o que dispute el poder, como es el caso del contexto actual de Nicaragua.

Al menos en tres momentos de la historia contemporánea de Nicaragua (SXX – SXXI) se identifican regímenes políticos cerrados, autoritarios o totalitarios[4] (Acuña, 2020; Jarquín, 2020). Los regímenes políticos cerrados (autoritarios o totalitarios)[5], son sistemas en los que el poder político está concentrado en manos de una élite o un líder autoritario, y donde hay una restricción significativa de las libertades y derechos políticos de la ciudadanía (Linz, 2017; López, 2020; Nohlen, 2017).

[2] Ver PEA sobre actores económicos, FSL - septiembre de 2022.
[3] Ver PEAs: sobre actores de oposición 2021; sobre Iglesia católica, FSL - marzo / abril 2023
[4] Delimitado para este caso a Somoza Debayle (1967-1979); Años 80 – Revolución Sandinista (1979 – 1990); Ortega (de 2007 a la actualidad).
[5] Al respecto López (2020) resume la siguiente característica de regímenes autoritarios como los vividos en Nicaragua: “Uno de los trabajos más reconocidos en esta materia es el de Barbara Geddes (1999), para quien los regímenes autoritarios pueden ser personalistas, de partido único o militares, en función de la fuente principal del poder y la influencia determinante que se ejerce sobre los resultados de las políticas que ejecuta el Estado.” (pág. 143)

Las definiciones básicas de un gobierno autocrático, como el de Daniel Ortega y Rosario Murillo, facilitan la comparabilidad con el régimen de Somoza Debayle (1967 – 1979); ambos regímenes ejercen una centralidad de poder marcado por la familia, debilitaron el sistema de partidos (Ortega-Murillo lo han quebrado en su totalidad), ejercen la violencia y la represión ante toda expresión disidente, entre otras características.

En el ocaso del régimen de Somoza Debayle se identifican variables que ofrecen aprendizajes para el contexto autoritario que vive Nicaragua en la actualidad: (i) la importancia de contar con un actor heterogéneo con reconocimiento nacional e internacional, que permita (ii) desarrollar una estrategia de alianzas nacionales e internacionales, y (iii) ejecutar una estrategia de incidencia internacional.

Del foquismo guevarista a la alianza pragmática de los terceristas (1979)

Frente a un régimen autoritario como el de Somoza Debayle, con lógica de transición dinástica, fueron varios los movimientos guerrilleros que aspiraron romper con el monopolio legítimo de la violencia (Acuña, 2020). En los años setenta, después de una serie de derrotas militares que sufre la estrategia foquista de guerrilla[6] del Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN), y se fracturaran en tres tendencias, el apoyo o atención de aliados naturales como Cuba fueron menguando, casi en correspondencia al debilitamiento del FSLN como actor político.

> *el Departamento América del Partido Comunista de Cuba había perdido el poco interés que tenía en propiciar un cambio revolucionario en la Nicaragua de los Somoza.* (Jarquín, 2020, pág. 58)

La correlación de fuerza interna cambió, entre otras cosas, con el surgimiento de un actor político promovido por una de las tendencias del FSLN (Terceristas). Para la conformación del nuevo actor el movimiento guerrillero dejó a un lado su radicalidad ideológica para constituir una composición heterogénea anti somocista, como lo analiza Jarquín (2020):

> *El tercerismo se propuso cambiar la figura del enemigo —el contrincante inmediato sería la dictadura somocista, en lugar del capitalismo o el imperialismo yanqui— y construir una amplia alianza anti-somocista que transcendiera a la izquierda radical… los terceristas convocaron a un grupo de "notables" de la burguesía nacional —intelectuales, tecnócratas, líderes eclesiásticos e incluso grandes capitalistas como Felipe Mántica y Emilio Baltodano— para conformar un grupo, conocido como el Grupo de los Doce, de apoyo político a sus planes insurreccionales… (…) la posterior aparición pública del Grupo de los Doce bañó a los guerrilleros derrotados en una inédita legitimad política, y en general la opción armada se volvió inmediatamente más potable para la oposición anti-somocista.* (pág. 59)

[6] Estrategia de movimiento guerrillero que tiene a Ernesto (Che) Guevara como precursor, partiendo de la experiencia de la guerrilla cubana de los años 50 (SXX). El foquismo consiste en que grupos guerrilleros generen base social, política y militar en focos de población rural y excluida del gobierno.

Los apoyos que surgen posteriormente de Venezuela, Panamá, Cuba e indirectamente de Costa Rica, así cómo las estrategias de incidencia internacional en la OEA cobraron mayor relevancia en tanto había un actor con cierta legitimidad, dada la diversidad de su composición, y con un propósito básico y común para la mayoría de los sectores de Nicaragua.

En ese contexto, la estrategia de relaciones internacionales mostró dos de sus roles importantes: cambiar la correlación de fuerzas en detrimento de la dictadura de Somoza, y propiciar instrumentos diplomáticos que permitieran abrir puertas de salida al conflicto, tanto a través de un *aterrizaje suave* como de mecanismos para la rendición.

Desde la perspectiva de varias personas entrevistadas, para la conformación de un actor político de oposición, es necesario:

> *…ser más modestos para la definición y consecución de objetivos… se deben plantear objetivos más concretos, donde un mayor espectro de líderes pueda sentirse identificados…* (Profesional de la sociología, especialista en procesos políticos)

Toda salida de un conflicto suele contemplar fases de negociación

En párrafos anteriores expresábamos que el actual régimen de Ortega es comparable con el régimen autocrático de Somoza y la Revolución Sandinista. Una breve descripción que realiza el historiador Mateo Jarquín (2020), permite ubicar a la revolución de los años ochenta en este esquema autocrático:

> *…como hemos visto, la visión leninista de un partido cuasi único, con libertades civiles selectivas, había polarizado al país y facilitado la intervención norteamericana. Por esa razón se dieron las primeras elecciones en 1984 (aunque sin verdadera participación opositora), la promulgación de la Constitución Política en 1987 (y vigente hoy en día) …* (Jarquín, 2020, pág. 66)

Además de las características del modelo de gobierno los regímenes de Somoza y la Revolución Sandinista coinciden en tres elementos durante sus respectivas transiciones. Durante la derrota de los dos gobiernos coinciden en haberse dado mecanismos para el cambio de la correlación de fuerzas, en estos casos a través del conflicto armado, la articulación de mecanismos de negociación, y estrategias de incidencia internacional.

Salvando las diferencias ideológicas y de capacidades bélicas, tanto Somoza como la Revolución Sandinista enfrentaron una oposición armada que le disputaban el poder y el monopolio legítimo de la fuerza. Los oponentes armados, encabezados por la guerrilla del FSLN en los setenta y la Resistencia Nicaragüense (o Contrarrevolución) en los ochenta, desarrollaron la principal estrategia para desgastar el poder de los gobiernos de turno.

En ambos casos, Somoza y la Revolución Sandinista, se abrieron mecanismos de negociación en las fases más criticas del conflicto. En el primer caso la negociación fue

estimulada por Estados Unidos, como recurso para reducir el enfrentamiento armado y lograr una salida de Somoza de manera controlada,

> *El Comité de Relaciones Exteriores del Senado planteó una política orientada a la sucesión moderada (soft landing). En ese momento, la apuesta norteamericana era evitar a Somoza y al FSLN. En esa línea, el Departamento de Estado solicitó a Somoza aceptar una mediación de la OEA, a lo que no se pudo negar. De esta manera, Estados Unidos desarrolló una campaña diplomática para apoyar a la mediación, incluyendo convencer a Torrijos y a Pérez de reducir el apoyo al FSLN para darle una oportunidad a la mediación, lo cual fue aceptado.* (Cortés, 2020, pág. 107)

Si bien la negociación impulsada para gestionar una salida al conflicto y al gobierno de Somoza no generó los efectos esperados, es importante destacar la estrategia del proceso para los fines del presente análisis. La iniciativa de negociación es promovida por un actor externo (Estados Unidos) ante la evidente escalada de la crisis y la incertidumbre sobre la salida al conflicto; esta iniciativa cuenta con la participación de otros gobiernos y la OEA, de esta forma se garantiza la confianza con ambas partes del conflicto.

El caso de la Revolución Sandinista se enmarca en el proceso de negociación y posteriores Acuerdos de Paz de Esquipulas II. Desde inicio de los años 80 (SXX) y ante los conflictos armados que afectaban a toda la región centroamericana, se dan esfuerzos de países[7] con intereses concretos en la pacificación regional. El desgaste económico, militar y político de la Revolución Sandinista, producto del conflicto armado y sus propias contradicciones internas, fue incentivo suficiente para ser parte de los acuerdos de paz regional, llave clave para finalizar el conflicto y abrir elecciones libres en Nicaragua y toda la región.

Cabe destacar que la activación de los procesos de negociación y la participación de países externos al conflicto pasa por algunos detalles importantes para identificar o gestionar oportunidades de negociación.

1. Existencia de conflicto armado con efecto directo en la vida de la ciudadanía, la migración y la economía de los países.
2. El interés de algunos países para evitar el desarrollo de gobiernos con perfiles ideológicos antagónicos.
3. Ola democrática que se da en Latinoamérica.
4. Oposición de la región centroamericana a la Revolución Sandinista.

En la actualidad, el conflicto sociopolítico de Nicaragua carece de un conflicto armado; los países de Centroamérica y del mundo en general están enfocados en problemas internos o ante el conflicto Rusia-Ucrania; y la coexistencia de los gobiernos centroamericanos parece basarse en la colaboración tácita entre autócratas.

[7] El Grupo de Contadora, compuesto por Colombia, México, Panamá y Venezuela, desarrollan un proceso de mediación y negociación con los gobiernos de los países centroamericanos.

Si bien los casos de la historia nicaragüense aquí descritos tienen su particularidad, se destaca la atención e interés de países ante los conflictos, la activación de mecanismos de negociación en conjunción a los mecanismos de presión e incidencia internacional.

3. Experiencias de incidencia internacional a partir de 2018

Entre las personas entrevistadas para el presente documento no tienen consenso sobre si ha habido o no estrategias de incidencia internacional ante la crisis sociopolítica que vive Nicaragua desde 2018. En esta sección realizamos un breve repaso sobre experiencias de incidencia internacional y algunos retos que han experimentado, como bases de aprendizaje para una futura estrategia de relaciones internacionales.

Acciones específicas sin estrategias de incidencia

La mayor parte de las personas entrevistadas, tanto nicaragüenses como internacionales, coinciden en plantear que "*Nadie esperaba lo que ocurrió y por tanto no podemos hablar de una estrategia de incidencia internacional desde el inicio*" (Politólogo, experto en relaciones internacionales). En los dos primeros años hubo una clara concentración sobre los hechos en el país, registro, comprensión y búsqueda de respuestas, y algunas visitas o comunicaciones de ciertos liderazgos nicaragüenses con actores internacionales.

> *…la oposición nica no tiene capacidad de articular una estrategia de incidencia internacional; el nivel de desarticulación que tiene termina debilitando la definición de una estrategia articulada y efectiva a nivel internacional…* Profesional de la Ciencia Política, especialista en procesos políticos de Centroamérica (Internacional)

Entre abril y junio de 2018 hubo gestiones de incidencia internacional con el fin de denunciar y sensibilizar a líderes en América Latina, Estados Unidos y Europa.

> *Lo hicimos para sensibilizar a líderes del mundo y para cabildear resoluciones internacionales, como el Parlamento Europeo… Fue una etapa de denuncia y sensibilización; porque muchos actores tomaban posiciones poco claras, o miraban el caso de Nicaragua de soslayo, a como considero fueron las primeras reacciones de la OEA; otros países de tendencia izquierda se resistían a creer lo que pasaba…*

Algunas experiencias de incidencia internacional

Las dos principales organizaciones opositoras que nacen en 2018[8] lograron definir una comisión de relaciones internacionales a inicios de 2020, y logran establecer algunos acuerdos entre ambas organizaciones para desarrollar acciones de incidencia internacional, enfocadas en la denuncia: identificación de mensajes centrales (justicia, violaciones de derechos humanos, presos políticos), distribución de vocerías por regiones y organismos internacionales, y elaboración de documentos conjuntos.

> *Después concertamos que se debía articular la denuncia con acciones, y es cuando se presentan acciones ligadas a las sanciones. En ese esquema nos encontramos con un problema, porque era una cantidad inmensa de liderazgos que salían a tocar la puerta de las organizaciones sociales. Con la articulación de la ACJD y la UNAB logramos reducir ese problema, y a la vez articulamos una estrategia de dividirnos donde somos más fuertes… por semejanzas ideológicas, profesionales o de residencia.*
>
> *Actualmente este esquema tiene validez, porque actualmente no tenemos coordinación para tocar interlocutores, ni tenemos mensajes concertados…* (Abogado, integrante de comisión de RRII, organización política nacional)

El organismo norteamericano Diálogo Interamericano ha desarrollado dos iniciativas (2022 la más reciente) con un conjunto de líderes opositores para el análisis e identificación de acciones para la incidencia internacional, en el que se incluyen acciones para propiciar interés de abrir espacios de comunicación dentro de sectores ligados al gobierno de Ortega y Murillo.

Estrategia de incidencia OEA y de aislamiento del gobierno Ortega-Murillo. Dentro de las personas entrevistadas se destacan las acciones realizadas con la OEA, las cuales pueden ser denominadas como una estrategia de incidencia internacional.

La estrategia con la OEA, respaldada por Estados Unidos, tenía como eje a la Secretaría General del organismo y sus instrumentos políticos; como objetivos o líneas de acción se destaca la denuncia por violaciones de derechos humanos, las violaciones a los principios democrático, y propiciar un marco de aislamiento y sanciones por parte de Estados Unidos, Canadá y Europa.

El resultado del aislamiento es visible en las votaciones dentro de los foros internacionales y las declaraciones de países y organizaciones políticas o sociales en el mundo, incluidas las izquierdas. Sin embargo, para algunos diplomáticos internacionales y nicaragüenses especializados en relaciones internacionales, el aislamiento y sanciones no provocaron el desgaste necesario del gobierno para impedir el incremento y complejidad de la represión en Nicaragua.

> *…era una estrategia para la incidencia que desgastara la correlación de fuerzas… articulando el mecanismo de sanciones de Estados Unidos y de Unión Europea… y fue lo que paso… sin embargo, pensando objetivamente,*

[8] Alianza Cívica por la Justicia y la Democracia (ACJD) y Unidad Nacional Azul y Blanco

> *y sociológicamente, esas estrategias resultaron en un creciente aislamiento de Nicaragua, y a una radicalización defensiva del régimen; al punto de que Nicaragua solicitara su salida de la OEA. El manejo político de la crisis de Nicaragua resultó en un impacto de desprotección de los DDHH para la gente en el país; el sistema internacional de protección de los derechos humanos perdió toda capacidad de incidir directamente en el país…* (Persona de la diplomacia, especialista en derechos humanos y relaciones internacionales)

> *…a partir de ahí el gobierno adoptó posición negacionista, y sale de todos los foros internacionales; aduciendo que no hay capacidad de escucha para lo que era su visión de la crisis de Nicaragua. …si bien se logra el aislamiento, existe mayor violación de los derechos, hay un cierre del país y los mecanismos de incidencia internacional en Nicaragua no tienen capacidad de hacer algo.* (Especialista en negociación internacional. Atiende los casos de Nicaragua y Venezuela)

Las similitudes de los regímenes autoritarios en sus métodos para ascender al poder, ampliar poder y reprimir con su poder, tiende a que analistas y políticos realicen/realicemos comparaciones sobre las medidas a tomar, con el fin de revertir la correlación de fuerza de las dictaduras, y las consecuencias de sus actos.

Nicaragua y Venezuela, por semejanzas en narrativas, organización y funcionamiento interno, así como por alianzas internacionales, han sido objetos de comparaciones y acciones similares. Algunos análisis han llamado la atención sobre el riesgo de realizar conclusiones que los iguale y con ello se actúe de la misma forma ante ambas dictaduras.

> *Esa estrategia diseñada para Nicaragua estuvo muy influenciada por la situación de Venezuela. Se había definido un modelo de actuación a partir del caso de Venezuela, y se desarrolló de esa misma forma a Nicaragua. Fue un error, por las diferencias. Aunque hay elementos en común, existen elementos particulares que las diferencias… el petróleo, el peso económico real y potencial, vínculos con actores regionales, etc.* (Persona de la diplomacia, especialista en derechos humanos y relaciones internacionales)

Por otro lado, el análisis comparado también es necesario para obtener aprendizajes de las experiencias de otros países, guardando las diferencias de cada caso. En este sentido, Venezuela se ha endurecido ante las medidas de justicia internacional, sanciones políticas y económicas.

> *Si vamos a comparar Nicaragua con Venezuela, se debe analizar el comportamiento de Maduro frente a un caso en la Corte Penal Internacional (el caso que abre Luisa Ortega, exfiscal de Venezuela). Ese caso no ha generado nada… por el contrario, ha obligado a que Maduro se mantenga a toda costa en el poder, porque es donde puede protegerse de una demanda de ese nivel… los gobernantes de Venezuela harán todo lo que sea necesario para mantenerse en el poder… ¿Por qué un caso internacional sí le afectaría a Ortega para abrir una negociación? Si no funcionó con Maduro.*

(Especialista en negociación internacional. Atiende los casos de Nicaragua y Venezuela)

La gente estaba esperanzada en las negociaciones que se reanudarían en Colombia y continuarían en México, pero al caerse y que los fondos de cooperación para temas humanitarios no terminan de destrabarse; cerca de 3 mil millones de dólares que están trabados, y que no es nada para la dimensión de la crisis que vive la población en Venezuela… En Venezuela nadie te habla de la política… no les importa quien está en el gobierno, lo que quieren es vivir… sobrevivir dignamente…. (Especialista en negociación internacional. Atiende los casos de Nicaragua y Venezuela)

Ante la experiencia y las diferencias del caso, es recomendable preguntarse: además de la fuerza ¿qué los mantiene el poder? ¿qué hace o no ha hecho la oposición para cambiar la correlación de fuerzas y abrir alternativas de salida a la crisis? ¿cómo evitar que la crisis socioeconómica del país sea un instrumento a favor del poder de las dictaduras?

4. Contexto de Nicaragua y la geopolítica

La definición de mecanismos o estrategias de incidencia internacional pasan por el análisis tanto de los actores en conflicto, como del contexto que engloba el mismo. A continuación, se describen brevemente elementos del contexto nacional e internacional, pertinentes a ser considerados para el bosquejo de una estrategia internacional.

Colapso de mecanismos de salida y oposición debilitada

Negociaciones. El estallido ciudadano en abril de 2018, en respuesta a la represión gubernamental y al control total de espacios de expresión y participación ciudadana, fue canalizada a través de la movilización autoconvocada. Se carecía de liderazgo(s) que organizara la indignación. El carácter autoconvocado surge por la falta de organizaciones o partidos políticos con capacidad de representación y convocatoria ante la evidente represión.

Las mesas de negociación[9]abiertas por el gobierno Ortega-Murillo surgieron a partir de: (i) la presión ciudadana, (ii) la ruptura con aliados nacionales e internacionales, (iii) la presión de países y organismos internacionales por la violación de derechos humanos, y (iv) la consecuencia de la crisis sociopolítica en la economía nacional.

El modelo represor de gobierno y los infructuosos esfuerzos de negociación plantearon la necesidad de trabajar estrategias para distintos escenarios para articular distintas dimensiones de acción; sin embargo, hasta finales de 2020, dentro de organizaciones

[9] Diálogo Nacional / Mayo, 2018; Mesa de Negociación / Febrero, 2019.

opositoras que apostaban por una salida negociada se negaban a trabajar esquemas de organización que resistieran la represión; o bien, quienes apostaban por una resistencia a través de la movilización social, rechazaban todo esfuerzo para crear oportunidades y capacidades de negociación.

De las dos experiencias de negociación se hereda en términos positivos: (i) la conformación de un actor político con capital político nacional e internacional, la ahora debilitada ACJD; (ii) la presencia de mecanismos internacionales para el registro y denuncia sobre violaciones de DDHH; los elementos anteriores facilitaron (iii) acciones de incidencia internacional que visibilizaron la crisis de Nicaragua.

Por otro lado, tales mecanismos frustrados de negociación propiciaron dos grandes aprendizajes (i) La importancia de contar con un actor político heterogéneo y cohesionado. (ii) La articulación de tres dimensiones trabajo para gestionar una salida a la crisis del país -a- organización de opositores, -b- estrategia de incidencia internacional, -c- estrategia de comunicación política para la *batalla simbólica*, y -d- generar condiciones (y capacidades) para espacios de negociación.

Organización electoral y debilitamiento de oposición. Después del colapso del segundo intento fallido de negociación[10] para una salida a la crisis, en julio de 2019 la ACJD y la UNAB definen una estrategia para constituir un bloque opositor ampliado, ante las posibles elecciones de 2021. El bloque opositor, denominado Coalición Nacional, es fundado por las dos organizaciones ya mencionadas, otras organizaciones de sociedad civil y tres partidos políticos.

Cuatro meses después de suscribir los estatutos de la Coalición Nacional, la ACJD se separa de la naciente coalición y acelera su estrategia de alianza con el partido CxL. La misma CN, con un propósito tan claro, se planteó un esquema de funcionamiento y organización complejo. En mayo de 2021, previo a la inscripción de partidos o alianzas electorales para las elecciones de ese año, la oposición se había desgastado en batallas internas.

Entre mayo y junio de 2018, el gobierno de Ortega-Murillo zanjó las diferencias entre opositores al encarcelar a las personas que se habían presentado como precandidatas a la presidencia, encarcela a todos los principales liderazgos opositores y a los que no logra encarcelar, salen del país al exilio.

En 2023, a cinco años del colapso de los mecanismos de negociación y a dos años del colapso de las elecciones como alternativa de salida, la oposición aún se encuentra en procesos de acercamiento, sin capacidad organizativa territorial, sin reconocimiento como liderazgo nacional o como interlocutor ante la comunidad internacional.

Paralelamente, Nicaragua ha avanzado en el cierre de organizaciones, prohibición de derechos civiles y políticos, que se reflejan en el cierre de más de tres mil organizaciones no gubernamentales, cierre de la gremialidad empresarial; asedio, confiscación,

[10] Mesa de Negociación, convocada a finales de febrero de 2019 y suspendida en junio del mismo año, en la que participaban una delegación de cinco representantes de la ACJD y cinco en representación del Gobierno Ortega – Murillo.

encarcelamiento y exilio para líderes religiosos; cierre de medios de comunicación, asedio a profesionales de la comunicación y sanción a la libertad de expresión en cualquier espacio.

Geopolítica: tendencia autocrática, nuevos liderazgos y grandes actores a la vista

Con el fin de contar con una rápida visión del contexto geopolítico en el que se encuentra Nicaragua y su conflicto, en la presente sección se describe la subregión de Centroamérica, la región latinoamericana, Rusia, China, Estados Unidos y el Vaticano. Cada uno de estos bloques de países o países en particular tienen o podrían tener un rol destacado en la crisis sociopolítica del país.

Centroamérica, tendencia autocrática

Los cinco países centroamericanos parecen haber entrado en una tendencia autoritaria como bloque; con diferencias particulares, todos tienen ejecutan políticas restrictivas de las libertades ciudadanas en función de la protección de su poder.[11]

Desde la frontera de Nicaragua con Costa Rica, hasta la frontera de Guatemala con México podemos encontrar:

i. Disposiciones administrativas y asedio ilegal para la censura, amenaza o cierre de medios de comunicación. Todos los países de Centroamérica, incluso Costa Rica[12] experimenta un descenso en la libertad de prensa, siendo Nicaragua el caso con mayor deterioro;
ii. Leyes, decretos o medidas de facto que restringen la libertad de organización y movilización;
iii. Leyes o decretos para controlar el flujo de recursos o funcionamiento de las asociaciones sin fines de lucro (El Salvador y Nicaragua especialmente);
iv. Chantajes y presión hacia actores económicos (siendo Nicaragua el más destacado)
v. Leyes o acciones de facto que deteriora el balance entre poderes del Estado, y restringe el rol fiscalizador de entes autónomos (Fiscalía, tribunales constitucionales,
vi. Cambios en las constituciones para asegurar la reelección continua (El Salvador y Nicaragua particularmente)

A partir de 2022, con el ascenso del presidente Chaves de Costa Rica, en la región Centroamericana se carece de liderazgo que ejerza un contrapeso al autoritarismo del gobierno de Ortega – Murillo. Esta realidad se diferencia drásticamente con el contexto

[11] Ver análisis geopolítico realizado para la misión.
[12] "…la violencia en las redes contra periodistas y medios, se está normalizando y es ya un elemento en toda regla de la estrategia de los líderes políticos, que refuerzan así su control sobre el discurso público. Tradicionalmente bien situados en la Clasificación Mundial de la Libertad de Prensa, **Costa Rica (23º; -15)**, Uruguay (52º; -8) y Argentina (40º; -11) sufren el impacto de esta tendencia en el periodismo. (…) En Nicaragua (158º; +2), los periodistas independientes se ven obligados a trabajar en la clandestinidad o en el exilio." (Reporteros Sin Fronteras, 2023)

de los 70 y 80, cuando los países centroamericanos (con mayor fuerza Costa Rica), ejercían cuestionamiento o vocería ante foros internacionales para denunciar la crisis y los conflictos vividos en Nicaragua durante los gobiernos de Somoza y la Revolución Sandinista.

Desde la perspectiva de varios diplomáticos (activos o en retiro) y conocedores de la historia de Centroamérica, es indispensable la existencia de un liderazgo regional que contribuya al cambio de correlación de fuerza y encabece procesos de gestión diplomática para salidas al conflicto.

> *Deben ser los países cercanos (geográficos y políticos a Nicaragua) los que deben gestionar una solución que busque una salida para resolver el problema que vive el país… Los países de Centroamérica están con mucha presión por el temor de que Ortega les cierre fronteras para el comercio regional… temen a una presión de ese tipo* (Profesional activa/o de la diplomacia)

Nuevos liderazgos en Latinoamérica

Desde 2022 la región latinoamericana ha experimentado un giro a presidencias de izquierda con el ascenso de los presidentes de Chile, Colombia y Brasil. Lejos de ser un contexto positivo para Ortega y Murillo, estos nuevos liderazgos regionales han abonado en el aislamiento diplomático e ideológico del actual gobierno en Nicaragua.

Chile. El gobierno de *Chile* ha sido el principal crítico de los nuevos gobernantes latinoamericanos de izquierdas. En la IX Cumbre de las Américas, el presidente Gabriel Boric abogó por el aislamiento de los países *antidemocráticos*, en los que incluye a Nicaragua, Cuba y Venezuela; llamando, además, a la liberación de los presos políticos de tales países y la intervención de los instrumentos internacionales de protección a los Derechos Humanos.

Colombia. En el caso del gobierno de *Colombia*, el presidente Petro inició su abordaje sobre Nicaragua de manera cautelosa, tratando de omitir posiciones frontales que minaran un posible acercamiento como el ya establecido para Venezuela. La respuesta del Ejército de Nicaragua por el envío de misivas de Colomba y las palabras de Ortega a esa misma gestión diplomática, propiciaron para que Petro tomara posición abierta en realizar gestiones diplomáticas encontrar salidas al conflicto en Nicaragua, revertir las violaciones a los Derechos Humanos en Nicaragua, y lograr la liberación de los presos políticos.

Cabe señalar que el gobierno de Colombia ha ofrecido la nacionalidad colombiana a las personas nicaragüenses que el gobierno de Ortega-Murillo les ha cancelado su nacionalidad.

Brasil. El *presidente brasileño Ignacio Lula da Silva* ha omitido manifestarse sobre el caso de Nicaragua de manera clara, aunque entre 2018 y 2019 realizó declaraciones lamentando la represión y la reelección consecutiva en Nicaragua.

Un primer acercamiento a la política exterior brasileña encontramos escuetos mensajes del Canciller Amorín sobre lo inaceptable de las violaciones de Derechos Humanos en Nicaragua; sin embargo, para diversos especialistas consultados, el presidente Lula no tiene a Nicaragua en el primer orden de sus prioridades, ya que se ha perfilado una posible ruta internacional que prioriza temas extracontinentales : reconstruir lazos de los países vinculados a los BRICS, ser parte de los mecanismos de solución al conflicto Rusia – Ucrania, y en menor medida atender la situación de Venezuela. Después de Cuba, Venezuela y Nicaragua, el presidente Lula es el único de Latinoamérica que ha emitido mensajes que no cuestionan la invasión de Rusia a Ucrania, aunque tampoco la avala.

Las alianzas del gobierno nicaragüenses que aún persisten en América Latina se limitan a Venezuela y Cuba; cabe señalar que Ortega y Murillo han mostrado distanciamiento con tales países por los procesos de diálogo o negociación abiertos en cada uno, los cuales cuentan con la presencia tácita de los Estados Unidos.

Grandes actores a la vista: Rusia, China, Estados Unidos y el Vaticano

El gobierno de Ortega-Murillo, en virtud de debilitar la legitimidad de los grupos opositores nicaragüenses, y enfocar a Estados Unidos como el problema y la solución del conflicto en Nicaragua, ha retomado las diatribas antiimperialistas de los años ochenta.

Rusia. En esta lógica, el gobierno de Nicaragua ha incrementado los mensajes públicos e intercambios diplomáticos que acercan a Nicaragua con la política exterior de Rusia, siendo un defensor de este país en los foros internacionales ante su decisión de invadir Ucrania. Rusia, por su parte ha retribuido el apoyo de Nicaragua con la suscripción de acuerdos de colaboración en materia de seguridad y energía atómica (no bélica); además de enviar al canciller ruso a Managua para una visita sin propósitos claros, tomando en cuenta que las relaciones comerciales Rusia – Nicaragua se han reducido entre 2021 y 2022.

China. También ha ostentado el acercamiento económico con China, evidenciando el intercambio de misiones diplomática entre tales países. La promoción de las relaciones con la potencia asiática ha estado vinculada a los posibles beneficios en materia económica a través de convenios comerciales o donación, sin que estos convenios se reflejen de manera significativa en las relaciones comerciales.

En este esquema geopolítico de acercamiento a Rusia y China, Ortega-Murillo ha apostado por ubicarse entre dos actores globales que distan de Estados Unidos, aspirando generar imagen de alianzas extracontinentales y concretar acuerdos comerciales que le permitan un oxígeno económico sin la participación de su principal socio comercial, Estados Unidos.

> *Nicaragua es un país importante, que está haciendo alianzas extra-hemisféricos que no son de interés para la región continente… esas alianzas ponen en riesgo a la región en general… esto me empuja creer que sería legítimo explorar otras alternativas de incidencia…*

En el esquema de polarización global que ha provocado la invasión de Rusia a Ucrania, los países que podrían generar un mínimo de confianza al gobierno de Ortega-Murillo deberán ser tan semejantes ideológicamente, como neutrales ante el conflicto Rusia -

Ucrania; ambos criterios enfocan a países que guarden una relación ni tan cercana, ni tan distante de los Estados Unidos. Partiendo de estos criterios, en Latinoamérica solo Brasil, y en menor medida México, son los gobiernos con mayor oportunidad de construir un esquema para un acercamiento diplomático para negociaciones futuras.

Estados Unidos, el actor indispensable, pero en la sombra. Estados Unidos sigue siendo el principal socio comercial de Nicaragua, al igual que del resto de Centroamérica. En términos políticos, Estados Unidos ha mantenido sus posiciones críticas con relación a las violaciones de derechos humanos y de los principios democráticos. Es el país que ha marcado el liderazgo en la implementación de sanciones dirigidas a personas del Estado, instituciones responsables de la represión, e instancias ligadas a rubros económicos cercanos al poder de Ortega-Murillo, como el oro. Estados Unidos sigue siendo el principal destino de la migración nicaragüense, y por tanto representa la principal fuente de remesas que entran a la economía nacional.

Todas las personas entrevistadas coincidieron en la importancia de los Estados Unidos en cualquier estrategia de incidencia internacional, y en la estructuración de mecanismos de salida al conflicto que se vive en Nicaragua. También es coincidente el rol que le ven jugando: propiciar la articulación de actores internacionales para una estrategia diplomática, construir canales de comunicación con los países o liderazgos potencialmente mediadores, pero no aparecer en el esquema, aunque se sepa que está al tanto de todo.

Ante las relaciones que Nicaragua ha establecido con Rusia y China, entre las personas entrevistadas y el equipo de análisis salta la duda de si (i) realmente Estados Unidos está o no preocupado por lo que sucede; (ii) no se han cruzado las líneas rojas marcadas por la cooperación militar-armamentista; (iii) o ha reducido su capacidad de incidir en la región ante el conflicto Rusia – Ucrania.

La pregunta que está en el ambiente de las personas especialistas entrevistadas es "*…no sabemos lo que hay, ya sea porque no sueltan información… o porque ellos mismos no logran descifrar sus prioridades en Centroamérica ante los conflictos de Europa…*" (Profesional de la Ciencia Política, especialista en procesos políticos de Centroamérica Internacional)

El Vaticano. Después de casi cinco años en el que había emitido un par de menciones expresando su preocupación por la situación de Nicaragua, el 10 de marzo, durante una entrevista el Papa Francisco llamó desequilibrado a Ortega y lo comparó con Stalin y Hitler; también hizo referencia al encarcelamiento de Monseñor Álvarez. Dos días después de las declaraciones del Papa Francisco, el Gobierno de Nicaragua suspendió relaciones diplomáticas con el Vaticano, e inició una campaña de insultos contra el Papa y la Iglesia católica. En reciprocidad, el Vaticano retiró a su encargado de negocios y cerró la sede de la Nunciatura.

El deterioro de las relaciones diplomáticas con el Vaticano incrementa la dificultad para que este sea un actor que pueda abrir canales de comunicación, gestiones humanitarias o medie para generar procesos de negociación sobre el conflicto de Nicaragua. El contexto dificulta el rol de El Vaticano, pero no lo hace imposible.

5. Elementos para una estrategia internacional (propuestas)

En la primera sección de este análisis, invitamos a considerar las relaciones internacionales como una extensión del conflicto que se vive en Nicaragua. En tal sentido una estrategia de incidencia internacional debe ser vista a la luz de los actores en conflicto, y con ello de las salidas a las cuales se apuestan para gestionar la crisis del país desde 2018.

En el contexto actual de la crisis de Nicaragua, la clave de una estrategia de incidencia internacional radica en la constitución de un actor político con narrativa unificada. Es así que se propone el diseño de una estrategia de incidencia internacional que parte de la construcción de un actor político, articule acciones de incidencia para el desgaste del gobierno de Ortega y Murillo, e identifique posibles actores internacionales para la incidencia diplomática.

A continuación, se presentan los tres ejes centrales sugeridos para la estrategia y una breve lista de temas y actores a ser considerados en el diseño estratégico.

La urgencia de un actor opositor, incidencia para la construcción de un actor político

Ortega - Murillo carece de un oponente, la ciudadanía nicaragüense carece de una opción política y de una propuesta nueva de país, la comunidad internacional carece de un actor por el cual mediar para la salida al conflicto nicaragüense. En estos tres vacíos radica la importancia estratégica de contar con un actor político opositor.

Todas las personas entrevistadas expresaron la imperante necesidad de conformar un actor político heterogéneo en su composición, con una propuesta política que unifique a las diversas vertientes opositoras, una estrategia política que dispute el poder a los actuales gobernantes de Nicaragua y acciones de incidencia nacional e internacional para lograr una transición hacia la democracia.

> *…iniciar con el acercamiento de partes* (liderazgos) *que tienen una mayor proximidad, es decir, que comparten más características de su identidad… que se constituya un pequeño centro que permita aglutinar a quienes tienen una visión más amplia, ligeros de planteamientos ideológicos… estimular a que se den nuevos acercamientos y se dé una concertación opositora…* (Politólogo, especialista en relaciones internacionales)

Desarrollar una estrategia internacional sin un actor político puede terminar en el desarrollo de acciones esporádicas sin mayores respaldos ni consecuencias en la gestión del conflicto en Nicaragua; además de estimular escenarios de crisis humanitarias que terminan siendo utilizadas por los autócratas. La definición de un actor político opositor permitirá establecer las prioridades de temas, países e instancias internacionales sobre las cuales incidir para abrir procesos de transición.

> *La oposición necesita una estrategia articulada, que tenga la capacidad de incidir donde corresponda y tengan oportunidades de generar incidencia: los progresistas incidir en actores internacionales progresistas, y los de derecha o centro derecha con las contrapartes internacionales; con el acuerdo de una línea de incidencia y narrativa… y para eso es necesario que se cohesionen como oposición en un solo bloque…* (Profesional de la Ciencia Política, especialista en procesos políticos de Centroamérica. Internacional.)

Estrategia internacional, entre el desgaste y la salida negociada

La historia reciente de Nicaragua, la experiencia desde 2018 y los conflictos contemporáneos[13] de la región, nos muestran que la efectividad de las estrategias internacionales para gestionar crisis con gobiernos autocráticos requiere conjugar dos enfoques: incidencia para cambiar correlación de fuerzas y la diplomacia.

El desgaste para cambiar correlación de fuerzas

Como expresa un entrevistado, "*Ortega solo ha negociado cuando el agua le ha llegado al cuello… y por tanto debemos subirle el agua al cuello"* (Profesional de Ciencias Jurídicas, integrante de comisión de RRII en organización política nacional).

Para una incidencia internacional se sugiere:

1. Desarrollar capacidad de inteligencia que permita conocer los actores cercanos al poder, los potenciales disidentes de Ortega-Murillo, y los potenciales aliados que aún no lo son.
2. Identificar y debilitar actores o fuentes tradicionales de respaldo a Ortega-Murillo, tanto a nivel nacional como internacional.
3. Identificar instrumentos internacionales de derechos humanos, justicia, de transparencia y financiamiento internacional para el desarrollo de *ofensivas dirigidas y escalonadas* para cada tema y actores que respaldan a Ortega – Murillo.
4. Organizar información, mensajes y vocerías pertinentes para cada foro o audiencias. Estos elementos se deben organizar partiendo de las semejanzas de los interlocutores internacionales, prestando atención a las identidades: culturales, ideológicas, políticas, religiosas, económicas, entre otras.

La definición de acciones para el desgaste de Ortega-Murillo debe ser parte de las estrategias del actor político, de tal forma que los efectos de la incidencia internacional puedan ser capitalizadas dentro de su estrategia política. Existen algunas medidas de desgaste al gobierno que pueden requerir de mucho debate interno. Esto se da por los

[13] Como el caso de Venezuela

efectos que provocarían en algunos actores nacionales y la poca efectividad que ha experimentado en otros países; las sanciones económicas al país son un ejemplo de estas medidas.

A continuación, presentamos una lista de temas generales para la incidencia internacional, actores que podrían ser aliados en su desarrollo y algunos mecanismos a ser desarrollados por el actor político.

Temas y posibles actores responsables o aliados para su desarrollo

Temas (Descripción) para la incidencia	Actores / Liderazgos	Acciones coordinadas / actor político de oposición
Justicia y DDHH		
1. **Procesos de denuncia y apertura de casos ante los instrumentos internacionales de justicia.** En este tema se sugiere iniciar con los circuitos inmediatos al poder central: jefaturas militares y policiales, responsables civiles de la represión, responsables políticos de la represión, entre otros. En una primera fase de trabajo, evitar la apertura de casos judiciales a nivel internacional para Ortega o Murillo. Esto provocaría el cierre total de alternativa alguna para la negociación.	Antonia Urrejola. Excanciller de Chile. Experta en Derechos Humanos y relaciones internacionales. Michelle Bachelet. Expresidenta de Chile. Pablo Abrao. Exsecretario ejecutivo de la CIDH. Paul Reichler. Exasesor del Estado de Nicaragua en los casos ante la Corte Internacional de Justicia. Claudia Paz y Paz. Defensora de derechos humanos, especialista en derecho penal. Amnistía Internacional	Ofrecer alternativas de salida a la crisis en Nicaragua. Establecer contacto con funcionarios y cuadros políticos de tercer nivel. Desarrollar comunicación política dirigida a simpatizantes y cuadros políticos del FSLN, o funcionarios del Estado.
2. **Registro y denuncia de violaciones de derechos humanos en Nicaragua** Apoyar mecanismos nicaragüenses e internacionales que registran las violaciones de derechos humanos a la población y liderazgos opositores en Nicaragua.	OACNUDH CIDH Amnistía Internacional PDAF Monitoreo Azul y Blanco Colectivo de Derechos Humanos, Nicaragua Nunca más Unidad de Defensa Jurídica Urnas Abiertas	Campaña de comunicación política encabezada por el actor político Campaña *blanca* (sin firma de actor alguno) para llega a más sectores en Nicaragua y a nivel internacional.

Temas (Descripción) para la incidencia	Actores / Liderazgos	Acciones coordinadas / actor político de oposición
Económico		
1. Incidencia ante instituciones financieras internacionales para el condicionamiento de préstamos a cláusulas de protección de derechos humanos. Limitar financiación y donaciones a temas humanitarios. (Ejemplo: BCIE)	Luis Guillermo Solís. Expresidente de Costa Rica. Manuel Orozco. Politólogo. Diálogo Interamericano.	Vocerías de líderes opositores con experiencia en materia económica y relaciones internacionales.
2. Análisis y generación de datos que muestren la realidad económica del país y sus ciudadanos.	CEPAL. Naciones Unidas. Informe de la Región. Costa Rica. FLACSO Costa Rica Universidad de Costa Rica Fundación Sin Límites Enrique Sáenz. Fundación Puentes para el Desarrollo.	

La diplomacia, gestora de alternativas de salida al conflicto

En los años setenta, en el declive de la dictadura de Somoza, se logró articular un apoyo internacional y mecanismos diplomáticos. Esto sólo fue posible después de la escalada represiva de Somoza y, particularmente, la conformación de un actor político con una narrativa que unificaba a todos los sectores de Nicaragua.

La incidencia internacional en materia política y diplomática cobra relevancia y efectividad con la concreción de un actor político, con narrativa que unifique la diversidad de los liderazgos y la población. Partiendo de este llamado, a continuación, se describen dos líneas de trabajo para a incidencia internacional en materia política y diplomática.

1. **Incidir en la formación de un liderazgo subregional centroamericano por la defensa de la democracia y protección de los derechos humanos**.

Se propone incidir en la formación de un liderazgo subregional para revertir el deterioro de la democracia y de los derechos humanos, así como la cooperar tácita entre los países en los foros donde se cuestione la violación de los derechos humanos.

Diplomáticos activos, especialistas en relaciones internacionales y de las ciencias políticas coinciden en la prioridad que se debe prestar para la conformar un liderazgo subregional. En este caso, también coinciden en que el gobierno y país más factible para ese liderazgo es Costa Rica.

Si bien el actual presidente de Costa Rica ha sido menos beligerante ante el régimen de Daniel Ortega, como sí lo fue su antecesor, también es cierto que en al menos tres

ocasiones ha realizado un llamado a la comunidad internacional para apoyar la solidaridad de Costa Rica ante la masiva migración de nicaragüenses.

Costa Rica ha recibido las consecuencias de los históricos conflictos políticos y crisis económicas de Nicaragua. Entre 2018 y 2022 Costa Rica ha recibido una migración de nicaragüenses superior al éxodo generado por los conflictos armados de los años 70 y 80. La solicitud de apoyo del presidente Chaves a la comunidad internacional puede ser una oportunidad para que Costa Rica, y en particular el presidente, asuma un liderazgo regional para contrarrestar la ola autocrática.

Lo antes expuesto ha sido expresado por las personas entrevistadas, tanto nicaragüenses como internacionales: "*Costa Rica podría ser un actor ante la situación de Nicaragua y Centroamérica, si se le da la seguridad en temas económicos… eso implica ayudar a un problema tan claro de migración de norte a sur… para que ejerza un liderazgo debe tener respaldo…*" (Persona de la diplomacia, especialista en derechos humanos y relaciones internacionales. Internacional)

Para lograr esto es importante realizar gestiones políticas y diplomáticas, encabezadas por los Estados Unidos, con la participación de terceros países y Naciones Unidas para canalizar ayuda económica y humanitaria que permita gestionar la migración nicaragüense. Actores que podrían contribuir en esta agenda: Rodrigo Áreas, Laura Chinchilla, líderes empresariales de Costa Rica, y Paul Reichler (Exasesor del Estado de Nicaragua en los casos ante la Corte Internacional de Justicia).

2. Actores regionales para la apertura de canales de comunicación.

Al momento del cierre del presente documento, no se identifican incentivos para que Ortega y Murillo estén dispuestos a posibles propuestas de diálogo o negociación. La correlación de fuerza está a su favor. En primer lugar, aún cuenta con el monopolio para el uso legítimo de la fuerza; en segundo orden, cuenta con una economía precaria pero funcional; y finalmente, carece de interlocutor nacional o actor político opositor con la capacidad de poner en dificultad el poder.

Aunque se carecen de condiciones e incentivos para alternativas de negociación, y mientras se crean tales condiciones, se recomienda valorar actores internacionales que podrían contribuir a la gestión de canales de comunicación.

La guerra de Rusia contra Ucrania, y el aprovechamiento que Ortega y Murillo han tenido de dicho conflicto, limita aún más la lista de países o liderazgo internacional con potencial capacidad de interlocución con el gobierno de Nicaragua.

Brasil es el actor internacional con menor rechazo por parte de Nicaragua. Brasil, además del perfil político de izquierda, mantiene posiciones relativamente neutrales ante la guerra de Rusia contra Ucrania y ha limitado sus declaraciones sobre el caso de Nicaragua. Estas características le permitirían establecerse como gestor de canales de comunicación, siembre y cuando sea del interés para la política exterior del presidente Lula, y el rechazo por parte de Ortega y Murillo no termine de concretarse.

Referencias bibliográficas

Acuña, V.H. (2020). Nicaragua en la larga duración: del futuro al pasado. En C. R. et al. Anhelos de un nuevo horizonte. Aportes para una Nicaragua democrática. Páginas 44 - 54. San José, Costa Rica: FLACSO, 2020.

CIDH – OEA. (2021). Nicaragua: Concentración del poder y debilitamiento del Estado de Derecho. OEA/Ser.L/V/II Doc.288/21. OAS Documentos oficiales.

Cortés, A. (2020). Transiciones políticas y rutas de salida a la coyuntura en Nicaragua. En C. R. et al. Anhelos de un nuevo horizonte. Aportes para una Nicaragua democrática. Páginas 97-134. San José, Costa Rica: FLACSO, 2020.

Jarquín, M. (2020). A la sombra de la Revolución Sandinista: Nicaragua, 1979-2019. En C. R. et al. Anhelos de un nuevo horizonte. Aportes para una Nicaragua democrática. Páginas 55 - 78. San José, Costa Rica: FLACSO, 2020.

López, U. (2020). Del sultanismo a la democracia: el régimen político de Nicaragua. En C. R. et al. Anhelos de un nuevo horizonte. Aportes para una Nicaragua democrática. Páginas 135 - 174. San José, Costa Rica: FLACSO, 2020.

Morgenthau, H. (1986). Política entre las naciones: La lucha por el poder y la paz. Grupo Editor Latinoamericano. Buenos Aires.

Linz, J. J. (2017). El régimen autoritario. En S. B. A. Antologías para el estudio y la enseñanza de la ciencia política. Volumen II: Régimen político, sociedad civil y política internacional. Instituto de Investigaciones Jurídicas. Universidad Nacional Autónoma de México. https://biblio.juridicas.unam.mx/bjv/detalle-libro/4311-antologias-para-el-estudio-y-la-ensenanza-de-la-ciencia-politica-volumen-ii-regimen-politico-sociedad-civil-y-politica-internacional

Nohlen, D. (2017). Los regímenes autoritarios. En S. B. A. Antologías para el estudio y la enseñanza de la ciencia política. Volumen II: Régimen político, sociedad civil y política internacional. Instituto de Investigaciones Jurídicas. Universidad Nacional Autónoma de México. https://biblio.juridicas.unam.mx/bjv/detalle-libro/4311-antologias-para-el-estudio-y-la-ensenanza-de-la-ciencia-politica-volumen-ii-regimen-politico-sociedad-civil-y-politica-internacional

Reporteros Sin Fronteras. (2023). CLASIFICACIÓN 2023, AMÉRICA: Una inestabilidad política que amenaza la libertad de prensa. 3 de mayo de 2023. https://www.rsf-es.org/clasificacion-2023-america-una-inestabilidad-politica-que-amenaza-la-libertad-de-prensa/